

EL ESTUDIO DEL HABLA CULTA
DE SANTIAGO DE CHILE
(1967-1993)

Homenaje póstumo al Dr. J. M. Rivas
Sacconi, colaborador entusiasta del estudio
del habla culta.

Durante la celebración, en Montevideo, del III Simposio Internacional de Lingüística y Enseñanza de Idiomas (PILEI) entre el 4 y el 13 de enero de 1966, el presidente de la Comisión de Lingüística y Dialectología Iberoamericanas, Juan M. Lope Blanch, convocó a una reunión para exponer su "Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta del español hablado en las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica". Fue así como Lidia Contreras y yo, presentes en aquella ocasión, tomamos conocimiento del proyecto y ofrecimos nuestra colaboración para llevarlo a cabo en Santiago, cosa que empezamos a hacer a partir de 1967 con la formación de un equipo de trabajo constituido por ayudantes, colegas y algunos estudiantes.

Ante la carencia, en ese momento, de recursos materiales necesarios para iniciar las grabaciones convenidas, comenzamos con la elaboración de las preguntas (casi 4.500) correspondientes a los conceptos de un cuestionario (onomasiológico) confeccionado por la subcomisión ejecutiva del proyecto. Así, éste sólo empezó a aplicarse en 1969, y continuó hasta 1971; pero, entretanto, ya en 1970 pudimos dar comienzo a las grabaciones, las que se prolongaron hasta 1972, con un total de 100 horas, de las cuales se seleccionaron y transcribieron 40 para nuestras investigaciones. Fueron

encuestadas 13 personas y, de las 40 horas, grabada la elocución de 89 informantes, de acuerdo con las exigencias establecidas por la subcomisión.

Nuestra primera publicación es de 1971, y la última, de 1992. Si en la nómina que sigue, organizada temáticamente, no se dice otra cosa, las investigaciones de carácter léxico se basan en el texto, todavía inédito, preparado por Rabanales y Contreras, *Léxico del habla culta de Santiago de Chile*, el cual sólo pudo imprimirse en México, en 1987, gracias a la generosa mediación de J. M. Lope Blanch, y las demás se fundan en el texto, también mecanografiado, de los mismos editores, *El habla culta de Santiago de Chile: materiales para su estudio*, publicado, parte, en 1979, y parte, sólo en 1990, y esta vez, por la desinteresada cooperación del Instituto Caro y Cuervo, de Bogotá.

INFORMACIÓN

RABANALES, AMBROSIO. 1971. *La norma lingüística culta del español hablado en Santiago de Chile*, en *Primer Seminario de Investigación y Enseñanza de la Lingüística: actas, acuerdos y recomendaciones (Santiago de Chile, 10 al 14 de agosto de 1970)*, Concepción, Universidad de Concepción, págs. 121-129.

Presenta una pormenorizada descripción del "Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta del español hablado en las principales ciudades del mundo hispánico", cuyos principios fueron establecidos en octubre de 1966. Se agrega una breve reseña de lo realizado en Santiago en relación con este proyecto, desde 1967 hasta el momento de esta publicación.

—. [1979]. *La encuesta como técnica dialectológica*, en *Segundas Jornadas Nacionales de Dialectología (21 al 23 de septiembre de 1978)*, Neuquén, Universidad Nacional de Comahue, págs. 45-60.

Trata de aspectos relacionados con la encuesta léxica aplicada en Santiago de Chile entre 1969 y 1971 (ver RABA-

NALES-CONTRERAS, 1987). Los aspectos considerados son: 1) los temas de las encuestas; 2) estructura de éstas; y con respecto a su aplicación: 3) modo; 4) tiempo; 5) lugar y 6) finalidad de la aplicación. Con excepción del primero, los demás ítemes son enfocados por el autor desde el punto de vista de la experiencia adquirida en la aplicación de tal encuesta.

—. 1992. *Fundamentos teóricos y pragmáticos del 'Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta del español hablado en las principales ciudades del mundo hispánico'*, en *BFUCh* [Santiago], XXXIII, págs. 251-272.

Es una versión revisada y actualizada de la ponencia plenaria presentada con este mismo nombre en el Primer Congreso Internacional sobre el Español de América, San Juan, Puerto Rico, 1982. El autor expone, con respecto al proyecto indicado, lo que estima son sus fundamentos teóricos (los cuales explican las distintas decisiones tomadas por quienes finalmente lo elaboraron) y algunos de sus fundamentos pragmáticos, que muestran que el proyecto no sólo tiene valor teórico, pues sus resultados mostrarán la norma que habría que tener presente en, por ejemplo, la terapia de cualquier tipo de trastorno del lenguaje, la enseñanza escolar de la lengua materna, el estudio contrastivo con una segunda lengua, la elaboración de gramáticas y diccionarios hispánicos o bilingües con el español, la traducción, cualquier estudio y posterior decisión de política lingüística, etc

— y LIDIA CONTRERAS (eds.). 1979 y 1990. *El habla culta de Santiago de Chile. Materiales para su estudio*. I. Anexo N° 2 del *BFUCh* [Santiago], 1979.

Contiene la transcripción en ortografía corriente de 30 muestras de más o menos 40 minutos de grabación cada una, 20 horas en total, de diálogos dirigidos y libres, con

1 y 2 personas. 24 grabaciones fueron hechas en forma no secreta, y 6, secretamente.

II. Bogotá, ICC, 1990. Contiene 29 muestras más, registradas de manera no secreta: 23 de diálogos libres, con 2 ó 3 personas, y 6 conferencias; en total también, 20 horas de grabación. En las 40 horas participaron 89 informantes.

LÉXICO

CONTRERAS, LIDIA. 1983. *Extranjerismos e indigenismos en el léxico chileno relativo a la alimentación*, en *Philologica Hispaniensa in Honorem Manuel Alvar I. Dialectología*, Madrid, Gredos, págs. 159-174.

La autora se propuso averiguar si la afirmación, según la cual el vocabulario hispánico relativo al cuerpo humano es "conservador", resulta válida también con respecto al léxico de la alimentación, lo que no se confirmó por existir una apreciable cantidad de voces de procedencia extranjera e indígena (30,45%). La situación nuestra es comparada con la de Madrid y Ciudad de México, entre las cuales se advierten más coincidencias que diferencias, siendo la mexicana más semejante a la santiaguina.

—. 1988. *Los anglicismos en el léxico del habla culta de Santiago de Chile*, en *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina. Phoenix, Arizona (septiembre de 1981)*, México, UNAM, págs. 593-654.

El artículo contiene, además de una introducción y 10 cuadros sintetizadores, los siguientes aspectos en relación con los anglicismos estudiados (préstamos y calcos): 1) clasificación (por su estructura, productividad, categoría gramatical y campos conceptuales), 2) vitalidad, 3) frecuencia, 4) densidad y 5) relación con generación y sexo.

Con respecto a esto último, y según los datos cuantitativos dados por la autora, se concluye que los anglicismos son usados un poco más por los hombres (55,02%) que por las mujeres (44,89%), y mayoritariamente por la 2ª generación (49,70%), frente a la primera (29,62%), y un poco menos la 3ª (20,66%). En cuanto a la categoría gramatical, domina ampliamente el sustantivo (representado por el 87,27% de los términos), y el género masculino. El número de anglicismos diferentes (incluyendo derivados y compuestos) registrados en la encuesta léxica en que se basó esta investigación, asciende a 408, lo que representa el 3,28% del total de respuestas diferentes de dicha encuesta (12.424).

RABANALES, AMBROSIO. 1983. *Términos de base indígena y extranjera en el léxico relativo al cuerpo humano, del habla culta de Santiago de Chile*, en *Philologica Hispaniensa in Honorem Manuel Alvar. I. Dialectología*, Madrid, Gredos, págs. 549-564.

En esta investigación el autor quiso ver si se confirma o no en el español oral de Santiago la afirmación de que el léxico relativo al cuerpo humano en nuestra lengua es claramente conservador, en el sentido de que predominan en él los términos "patrimoniales" (grecolatinos o de lenguas extranjeras introducidas, digamos, antes del siglo XVI). Al final el autor concluye que sí. Los términos de procedencia indígena representan sólo el 1,53% del corpus considerado (1.044 respuestas diferentes) y las de procedencia extranjera, el 1,25%. El estudio se ha hecho teniendo en cuenta lo que ocurre también en Caracas, México y Madrid, lugares entre los cuales se advierten poquísimas coincidencias con respecto a los indigenismos.

—. 1987. *Competencia léxica del santiaguino culto*, en *Revista Chilena de Humanidades* [Santiago] 9, págs. 33-53.

Versión corregida y levemente modificada del texto publicado con el mismo nombre en las *Actas del VI Con-*

*greso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina. Phoenix, Arizona (septiembre de 1981), México, UNAM, 1988, págs. 121-144. La finalidad de esta investigación fue determinar el grado de conocimiento activo, por parte del santiaguino culto, del léxico español, de acuerdo con una encuesta *ad hoc* (v. RABANALES-CONTRERAS, 1987), de carácter onomasiológico. Ésta contiene 4.431 (o, con otro criterio, 4.373) preguntas correspondientes a igual número de conceptos, las que originaron 12.424 respuestas diferentes. Del total de preguntas, sólo el 1,31% no obtuvo ninguna respuesta, lo que revela la alta competencia léxica del santiaguino culto.*

— y LIDIA CONTRERAS. 1987. I. *Léxico del habla culta de Santiago de Chile*, México, UNAM.

La obra contiene los resultados de la aplicación — entre 1969 y 1971 — a 13 informantes de ambos sexos y 3 generaciones (a partir de los 25 años), de 4.426 preguntas, cantidad que, revisada, ascendió a 4.431, aunque en el texto aparezcan numeradas 4.452. Éstas corresponden a igual número de conceptos y están distribuidas en 21 capítulos (campos semánticos), preguntas que en conjunto aluden a casi todos los aspectos naturales y culturales (materiales e inmateriales) de una gran ciudad. Como el cuestionario léxico preparado por la subcomisión ejecutiva contiene sólo el nombre de los conceptos, el equipo de Santiago elaboró la totalidad de las preguntas correspondientes, las que aparecen formuladas en esta publicación. El volumen se completa con una introducción explicativa de su estructura y de la investigación, y con un índice alfabético de las 12.424 unidades léxicas obtenidas como respuesta. Sólo son de lamentar las numerosas erratas que contiene, sobre todo por tratarse de un homenaje que los autores quisieron ofrecer con él a Lope Blanch, “incansable propulsor de los estudios hispánicos en nuestra América”, según reza la dedicatoria.

VALENCIA, ALBA. 1976. *Voces amerindias en el español oral de Santiago de Chile* [I], en *BFUCh* [Santiago], XXVII, págs. 281-329.

El corpus procede de la versión mecanografiada de RABANALES-CONTRERAS, 1987. Las lenguas representadas son, por orden de influencia, el quechua (34,4%; p. e. *cóndor*, *guagua* 'bebé', *poroto* 'judía'), el mapuche (16,6%; p. e. *guata* 'barriga', *lauchas* 'ratoncillo', *poto*, 'culo'), el arahuaco 16,6%; p. e. *aji* 'pimiento picante', *canoas*, *maíz*), el náhuatl (11,5%; p. e. *cacao*, *chocolate*, *tomate*), el caribe (6,2%; p. e. *butaca*, *colibrí*, *piragua*), el tupí-guaraní (4,2%; p. e. *ananá*, *jaguar*, *mandioca*), y con el 1%: el algonquino (p. e. *mocasines* 'calzado muy flexible'), el aimara (p. e. *cholo*), el cuna (p. e. *chicha*?), el cunza (p. e. *choapino* 'esterilla, generalmente de lana') y el maya (p. e. *cigarrillo*, dim. de *cigarro*). En el total de respuestas diferentes (12.424), los indigenismos (96 en sentido estricto) constituyen sólo el 0,77%, por tratarse del habla culta.

—. 1977. *Voces amerindias en el español culto oral de Santiago de Chile*, II, en *BFUCh* [Santiago], XXVIII, págs. 315-374.

El corpus procede de textos grabados (v. RABANALES-CONTRERAS, 1979 y 1990) y ha sido trabajado con los mismos criterios de un estudio anterior (VALENCIA, 1976), y con resultados semejantes, pero no idénticos, a los de éste.

—. 1986. *Los indigenismos en el habla culta de Santiago de Chile*, en *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina* (ALFAL), Caracas (Venezuela), enero de 1978, Caracas, ALFAL/Universidad Central de Venezuela, págs. 672-679.

La finalidad de este trabajo, de acuerdo con la autora, es dar a conocer, en conjunto, las conclusiones obtenidas en dos investigaciones anteriores: VALENCIA, 1976 y 1977. Ellas son: 1) En la lengua culta de Santiago hay un impor-

tante porcentaje de indigenismos, constituido por nombres propios (topónimos, hidrónimos, nesónimos, antropónimos). 2) En el léxico común del hablante culto santiaguino se advierte que la incidencia de voces de origen indoamericano es mínima. 3) Los indigenismos que designan seres o productos oriundos de América son de uso general en la lengua de Santiago y están totalmente asimilados a la lengua española, de tal manera que, muchas veces, los hablantes no tienen conciencia de que proceden de lenguas autóctonas. 4) El hablante culto santiaguino emplea, en general, muy pocos indigenismos, y en las situaciones formales los evita deliberadamente. 5) Los hombres utilizan en su hablar, comparativamente, más indigenismos que las mujeres. 6) Los informantes cuyas edades fluctúan entre los 36 y 55 años, es decir, los que pertenecen a la segunda generación, son los que más manejan léxico indígena. 7) Las lenguas indoamericanas que más aportan al léxico culto de Santiago son el quechua y el mapuche, en ese orden. 8) Los indigenismos son más frecuentes en el habla inculta, en que se los usa con sentido metafórico, especialmente. De ahí pasan al habla culta informal, que los incorpora a su léxico por motivaciones expresivas.

—. 1984. *Las comidas de un día ordinario: análisis de un campo léxico*, en *Anuario de Letras* [México], XXIII, págs. 235-250.

En este estudio la autora se propuso aplicar la teoría semántica de B. Pottier en el análisis del campo léxico: las denominaciones de "las comidas de un día ordinario" del español de Santiago de Chile, empleadas en situaciones formales. Los nombres detectados, cuando son cuatro las comidas del día, fueron: para la de la mañana, primer alimento, *desayuno*; para la de mediodía, *almuerzo* o *colación*; para la de media tarde, *té* u *once(s)*, y para la de la noche, último alimento, *comida* o *cena*, sin que *almuerzo* y *colación*, por una parte, y *comida* y *cena*, por otra, signifiquen lo mismo. Cuando las comidas son tres, las denominaciones

fueron: *desayuno*, *almuerzo* o *colación* y *onces-comida*. Otros términos, como *tentempié*, *refrigerio* y *segundo desayuno*, resultaron menos generales por no ser sus referentes “lo habitual, lo cotidiano”

MORFOSINTAXIS

VERBO.

BRUNA VIAL, ANDREA. 1991. *Perífrasis verbales en el español culto de Santiago de Chile: descripción y comparación con el español culto de ciudad de México*. [Inédito].

Es su tesis de licenciatura (Departamento de Lingüística, Universidad de Chile). El trabajo comienza, después de una introducción, con una historia del estudio gramatical de las perífrasis verbales desde Nebrija hasta hoy, capítulo seguido por una explicitación de los métodos y técnicas empleados por la autora en su investigación. A continuación hace una detallada descripción de las estructuras perifrásticas detectadas en el habla culta santiaguina, en comparación con lo que sucede en la de la ciudad de México. Los resultados muestran que en ambos casos la situación es semejante: claro predominio de la perífrasis de infinitivo (65,6% y 71,6%, respectivamente) sobre la de gerundio (21,8% y 20,9%) y participio (8,6% y 6,3%).

ESPINOSA, VICTORIA. 1989. *La concordancia en la construcción “expresión nominal/ser expresión nominal”*. [Inédito].

En esta tesis de magistratura (Departamento de Lingüística, Universidad de Chile), después de mostrar las distintas posiciones teóricas (lingüísticas, gramaticales y filológicas) sobre su objeto de estudio, desde Nebrija, por una parte, y Aristóteles, por otra, hasta hoy, la autora, inspirada en un trabajo similar de B. Pottier sobre el habla culta de Madrid, analiza este tipo de estructura oracional según la concordancia de número del verbo con ambas expresiones nominales (p. e. “La arquitectura no es una ciencia”), sólo con la primera (p. e. “Nosotros somos una familia”),

sólo con la segunda (p. e. “El personal de servicio son tres personas”), o según la ausencia de concordancia (p. e. “El que te va a decir más cosas sobre el baile... son... eh... la textura del piso”). De esta manera se describe el conjunto de estructuras posibles del español culto oral de Santiago, y se lo compara con lo que ocurre en el español culto oral de Madrid, concluyéndose que entre ambos existen más coincidencias que divergencias. En los dos casos, la concordancia de *ser* con ambas expresiones nominales es notoriamente más frecuente (94,06%) que los restantes tipos de concordancia, y en Santiago, el uso de la estructura estudiada es más frecuente en hablantes de la 2ª generación (de 25 a 35 años), y en los hombres (51,16%), un poco más que en las mujeres (48,83%).

LÓPEZ DE RICHARDS, ADRIANA. 1981. *Construcciones con ser y estar en el habla culta de Santiago de Chile*, en *BFUCh* [Santiago], XXXI (1980-1981), págs. 817-850.

Se estudian ambos términos tanto en su función verbal como no verbal, elegidos como objeto de investigación, según su autora, profesora de inglés, “para dar cuenta del uso que de ellos hacen los chileno-hablantes [cultos] y de las semejanzas y diferencias entre uno y otro verbo, conocimiento que podría ser aprovechado en la enseñanza del español de Chile a extranjeros en cuya lengua los valores de *ser* y *estar* [se encuentran] contenidos en una sola expresión verbal”. En el corpus, formado por 3.353 ejemplos, los casos con *ser* representan “grosso modo” el 75% del total. En este sentido se puede decir que *ser* es más productivo que *estar*.

MIRANDA, HORACIO. 1981. *Frecuencia de las formas verbales en el habla culta de Santiago de Chile*, en *BFUCh* [Santiago], XXXI (1980-1981), págs. 865-880.

En el artículo se da cuenta de los resultados obtenidos en un estudio estadístico sobre el uso de los distintos tiempos y modos verbales en el español culto hablado en Santiago, en comparación con el de México. Para este propósito

se tuvieron en cuenta solamente las formas verbales que cumplen una función verbal. La investigación permite concluir que en el habla culta santiaguina predomina ampliamente, con respecto a las formas personales, el modo indicativo (94,10%) sobre el subjuntivo (5,20%) y el imperativo (0,70%), y dentro del indicativo, los tiempos presente (66,76%), pretérito (12,91%) y copretérito (11,10%). El futuro y antefuturo de subjuntivo no se dieron en el corpus. Con respecto a las formas no personales, el infinitivo presenta el mayor número de preferencias (84,80%), frente al gerundio (9,60%) y al participio (5,60%). La situación en el habla culta de México resultó ser muy similar.

ADVERBIO.

ORTIZ, HÉCTOR y ADRIANA LÓPEZ. *Estudio comparativo de las expresiones adverbiales de tiempo en inglés y español de Chile* [En proceso].

Se trata de analizar comparativamente enunciados que contengan expresiones adverbiales de tiempo en ambas lenguas, sobre la base de criterios fonológicos, semánticos y sintácticos. Se espera que los resultados de esta investigación permitan luego la elaboración de materiales de enseñanza del inglés como idioma extranjero.

ROJAS, MARÍA ISABEL. 1981. *Los llamados adverbios en -mente en el habla culta de Santiago de Chile*, en *BFUCh* [Santiago], XXXI (1980-1981), págs. 907-921.

Las voces en *-mente*, consideradas por la RAE como adverbios y, por lo general, como adverbios modales, desempeñan además, como se sabe, otras funciones sintácticas (incluso las de sustantivo, conjunción y preposición) y poseen numerosos otros valores significativos. De ambas cosas se da cuenta en este trabajo, donde se señalan 14 significados diferentes, siendo los más frecuentes: el *destacativo* (40,28%; p. e. *realmente, especialmente, justamente*), el

modal (20,00%; p. e. *generalmente, normalmente, directamente*), el cuantitativo superlativo (12,28%; p. e. *totalmente, absolutamente, sumamente*) y el temporal (10,74%; p. e. *actualmente, inmediatamente, posteriormente*).

PRONOMBRE.

CIFUENTES, HUGO. 1981. *Presencia y ausencia del pronombre personal sujeto en el habla culta de Santiago de Chile*, en *BFUCh* [Santiago], XXXI (1980-1981), págs. 743-752.

Los pronombres estudiados son: *yo, tú, usted(es), él, ella(s), ello(s), que, quien, uno y nosotros, -as*, de los cuales los más usados resultaron ser *yo, nosotros, -as* y *tú*, aunque predominantemente en forma tácita por lo específico de la desinencia verbal correspondiente con respecto a la categoría gramatical de persona.

CONTRERAS, LIDIA. 1974. *Giros seudopronominales en el español de Chile*, en *Románica* [La Plata], 5 (1972), págs. 105-107. Reprod. en LOPE BLANCH, 1977, págs. 519-521.

Se muestra el uso de *lo, la, los, las, le, les* en contextos en que dejan de ser pronombres, pues carecen de significado. Son 11 fórmulas, como *Yo lo pasé muy bien; Lo único que quiero es revolverla* (= 'divertirme'); *¿Cómo le va?*, etc. Según los cálculos presentados, predominan claramente en el sexo femenino (73%) y en la primera generación, de 25 a 35 años (56%).

—. 1974. *Usos pronominales no-canónicos en el español de Chile*, en *Estudios filológicos y lingüísticos: homenaje a Ángel Rosenblat en sus 70 años*, Caracas, Instituto Pedagógico, págs. 157-172. Reprod. en LOPE BLANCH, 1977, págs. 523-539.

El objeto de estudio son los usos contrarios a la norma académica de los pronombres *lo, la, los, las, le, les* (5,8%

del corpus), en cuanto a género, número y caso. Se señalan cada vez que ha sido posible, las causas que han podido dar origen a las formas resultantes. Por la investigación se advierte que la variación de número es lo más frecuente (p. e. "Eso se ve en la gente científica, en que *las cosas la* colocan a un nivel normal"), y en éste, el uso de singular por plural (*lo* por *los*, *la* por *las*, etc.), frente a las variaciones de caso (como *las* por *les*, o *le* por *lo*, etc.) y género (como *lo* por *la*, etc.), en este mismo orden. Los usos no-canónicos, en general, se dan más entre las mujeres (52,5%) que entre los hombres (47,5%), y en las dos primeras generaciones (37,5% y 38%, respectivamente), más que en la tercera (24,5%).

—. 1978. *El pronombre acusativo en el español de Chile*, en *BFUCh* [Santiago], XXIX, págs. 167-199.

Mediante esta investigación, la autora se propuso señalar: 1) la posición de dicho pronombre con respecto al verbo al que determina; 2) su posición en relación tanto con el verbo como con el complemento directo correspondiente, cuando éste aparece; 3) su posición, en este último caso, con respecto a dicho complemento, por separado. Se tuvo en cuenta, además, su ocurrencia tanto en una oración como en una cláusula, porque ello implica diferencias estructurales. Por la misma razón se lo estudió en relación con los modos de las formas verbales, considerando si éstas son simples o compuestas (con las primeras [69,17%] sólo son posibles la anteposición y posposición del pronombre; con las compuestas [30,83%], se da también la interposición: "*Lo* van a volver a editar", "Van a volver*lo* a editar", "Van a volver a editar*lo*"). Con respecto al modo, se presenta más con el verbo en indicativo (75,05%). En relación con el CD, lo más frecuente (75%), es que aparezca sin éste, y cuando se dan ambos, que el pronombre sea anafórico (79,77%), como en "*Los valores* hay que defender*los*", más que catafórico ("*Yo la* admiraba también a *ella*").

OLGUÍN, NELLY. 1981. *Los pronombres relativos en el habla culta de Santiago de Chile*, en *BFUCh* [Santiago], XXXI (1980-1981), págs. 881-905.

Los objetivos de la autora fueron determinar: 1) qué pronombres relativos se usan en el habla culta santiaguina; 2) con qué frecuencia; 3) con qué función sintáctica; 4) en qué medida las variables generacional y génita (sexual) inciden en la frecuencia. Los pronombres consignados son, en orden decreciente de frecuencia: *que* (94,57%), *cual* (3,25%), *quien* (0,96%), *donde* (0,79%), *cuyo* (0,35%) y *cuanto* (0,08%). Con respecto a la variable generación, se determinó que la 3ª los utiliza más (7,22 pronombres por hora de grabación) que la 1ª (7,11) y la 2ª (4,05). La variable sexo, en cambio, no tuvo mayor incidencia en el uso de estos pronombres.

VERA, JUAN. 1981. *Los pronombres átonos en construcciones con infinitivo en el habla culta de Santiago de Chile*, en *BFUCh* [Santiago], XXXI (1980-1981), págs. 937-961.

El propósito del autor es dar cuenta de todas las perífrasis con infinitivo y de las cláusulas de infinitivo que contengan pronombres átonos, considerando: 1) significado de cada uno de estos pronombres; 2) su ordenación en perífrasis de infinitivo con respecto al verbo; 3) número de casos que se registra en cada una de estas construcciones; 4) frecuencia con que se da cada ordenación del pronombre en tales perífrasis; 5) ordenación del pronombre en cláusulas de infinitivo, y 6) frecuencia de la ordenación en estas mismas cláusulas. De acuerdo con el análisis y los cómputos del autor, se advierte la frecuencia predominante del pronombre acusativo, tanto oblicuo (55,89%) como reflejo (90%) y recíproco (72,73%), frente al dativo, y la casi nula frecuencia del pasivo (p. e. "¿Por qué el hombre no *podría vacunarse* por vía oral?"). También, en perífrasis de infinitivo en general, predomina la anteposición del pronombre al verbo (61,47%), como en "Tú *te puedes fijar* una pauta de variables", y lo mismo

ocurre si nos limitamos a los casos en que es posible la alternancia libre 'anteposición/posposición' (66,83%). En cláusula de infinitivo, en cambio, predomina la posposición (93,45%), p. e. "Quiero *darle* mayor importancia al aspecto educacional".

PREPOSICIÓN.

RABANALES, AMBROSIO. 1974. *Queísmo y dequeísmo en el español de Chile*, en *Estudios filológicos y lingüísticos: homenaje a Ángel Rosenblat en sus 70 años*, Caracas, Instituto Pedagógico, págs. 413-444. Reprod. en LOPE BLANCH, 1977, págs. 541-569.

Con estas denominaciones se designan dos formas de comportamiento lingüístico diferentes y contradictorias, pero íntimamente relacionadas. En el caso del *queísmo* se trata de la tendencia a prescindir de la preposición *de* (y a veces también de otras preposiciones) delante del *que* gramemático (a veces también lexemático) cuando la norma "oficial" hace esperar su presencia (p. e. "Me convenció *que* fuera a verle"). En el *dequeísmo*, en cambio, se trata de la tendencia a anteponer la preposición *de* al *que* predominantemente gramemático cuando la misma norma no hace esperar su presencia (p. e. "Creo *de que* no lo necesito"). Ambas tendencias, según el autor, revelan una inestabilidad normativa, pues no sólo coexisten dentro de una misma comunidad lingüística, sino incluso dentro de un mismo individuo, con predominio a veces de una sobre otra. Por otra parte, para el sentimiento lingüístico de estas mismas personas cultas, el dequeísmo tiene una marcada connotación de vulgaridad, la que, por cierto, no impide su uso.

La causa que se da en esta investigación de la existencia de ambos fenómenos, es el cruce de dos estructuras parecidas; cp. "*espero que* venga mañana", "*tengo la esperanza de que* venga mañana", ejemplos que por obra de dicho cruce pueden transformarse fácilmente en "*espe-*

ro de que venga mañana" (dequeísmo) y "tengo la esperanza que venga mañana" (queísmo).

NEXOS ADVERSATIVOS.

VIDAL, MANUEL. 1981. *Los nexos adversativos en el habla culta de Santiago de Chile*, en *BFUCh* [Santiago], XXXI (1980-1981), págs. 963-977.

Se consignan los siguientes nexos (conjunciones y sub-junciones) en orden decreciente de frecuencia: *pero* (75,33%), *sino* (12,58%), *sin embargo* (3,27%), *en cambio* (3,19%), *y* (2,13%), *aunque* (1,14%), y con menos del 1%: *salvo (que)*, *ahora*, *a menos que*, *mientras que*, *excepto que*, *a no ser que*, *en vez de*, *sólo que*, *fuera de*, *antes que* y *más que*. No ocurren, por su índole literaria: *mas*, *empero*, *no obstante*.

LA INTERROGACIÓN.

SERRA, SUSANA. *La interrogación en el habla culta de Santiago de Chile*. [En proceso].

En esta tesis de magistratura, la finalidad es investigar en qué grado ocurren, en el habla santiaguina culta, las estructuras interrogativas indagativas señaladas por Ambrosio Rabanales en *Estructura gramatical del enunciado interrogativo en español*, en *Homenaje a Ramón Trujillo*, Tenerife, Universidad de La Laguna [en prensa].

ESTILÍSTICA.

GARCÍA, MANUEL. 1981. *Recursos de intensificación en el habla culta de Santiago de Chile*, en *BFUCh* [Santiago], XXXI (1980-1981), págs. 753-774.

El autor entiende por intensificador "un recurso lingüístico por medio del cual el hablante magnifica, cualitativa o cuantitativamente, su visión de los objetos, seres

o fenómenos referidos por el lenguaje". Tales recursos resultaron ser: 1) léxicos (88,48%), como *montones, miles, nada*, etc.; 2) sintácticos (1,98%), como series tautosémicas: *no, no, no; todo, todo, todo*, o heterosémicas: *montones, cientos, miles*; 3) morfológicos (1,98%), como prefijos: *re-, super-*, o sufijos: *-ísim-, -it-, -ot-*; 4) fónicos (0,76%), como términos con entonación exclamativa, y 5) combinados de diversa forma. Todos muestran la riqueza del español culto oral del santiaguino, al respecto.

RABANALES, AMBROSIO y LIDIA CONTRERAS. 1992. *Las muletillas en el habla culta de Santiago de Chile*, en *Scripta Philologica in Honorem Juan M. Lope Blanch*, II, México, UNAM, págs. 673-744.

Los autores detectaron 23 muletillas (como *eh* [94,4%], con un máximo de repetición por una sola persona, de 77 veces; *entonces* [72,2%] y *bueno* [61,1%], las tres más usadas por el mayor número de informantes), las que fueron estudiadas considerando: 1) el concepto de muletilla; 2) su clasificación (11 clases funcionales, siendo la fática la que contó con un mayor número de elementos); 3) su tratamiento de acuerdo con 11 aspectos diferentes (como frecuencia, función, posición en la unidad sintáctica a que pertenece, concentración, alternancia, combinación, etc.), y 4) datos estadísticos. Algunas de sus conclusiones son: 1) las expresiones que funcionan como muletillas en unos informantes no lo hacen en otros; 2) las combinaciones —realizadas con gran libertad— están constituidas hasta por 4 elementos (*bueno... eh... realmente... o sea*); 3) el número empleado por cada uno de los 18 informantes considerados, de las 23 muletillas, oscila entre un máximo de 9 (39,1%) y un mínimo de 1 (4,3%); 4) los hombres emplean más muletillas diferentes que las mujeres (87% y 65,2%, respectivamente); 5) en el mismo sentido, los informantes de la 1ª generación aventajan significativamente (91,3%) a los

de la 2ª (52,2%) y 3ª (47,8%), y 6). El hecho de que aparezca la muletilla en forma generalizada hasta en boca de personas indiscutiblemente cultas, a pesar de haber sido estigmatizada desde antiguo por los retóricos y gramáticos prescriptivistas, hace pensar a los autores que es un fenómeno inherente a la realización oral de nuestra lengua.

* * *

Sin duda que nuestros 30 títulos corresponden todavía a muy pocas investigaciones en comparación con lo mucho que aún se puede realizar. Como nuestra actividad en este sentido depende en gran medida de la situación en que se encuentre nuestra universidad, que es estatal, pues se lleva a cabo mayoritariamente en su seno, esperamos que la reestructuración de que está siendo objeto después de la larga crisis experimentada durante los 17 años del régimen de gobierno militar anterior, permita acelerar el trabajo del estudio del habla culta chilena en que estamos empeñados.

REFERENCIA

LOPE BLANCH, JUAN M. (ed.). 1977. *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*, México, UNAM.

AMBROSIO RABANALES.

Universidad de Chile.